

Intervención de enfermería en diagnóstico y seguimiento de la osteoporosis y alteración de la distribución de la grasa corporal en pacientes VIH

Rodríguez Serna, Ana, Sala Balada, Marta y Gisbert Cases, M^a Angels;

Diplomadas en Enfermería, Hospital Clinic Barcelona

Correspondence to: Ana Rodríguez Serna
astrolabios@hotmail.com

Sr/a. Director/a:

Actualmente el seguimiento de los pacientes VIH positivos no solo se centra en la elección de los tratamientos más adecuados, sino también en la minimización de sus efectos secundarios; de esta forma se mejora la adherencia al fármaco con el consiguiente beneficio en la evolución de la infección.

El aumento de la incidencia de la osteopenia y osteoporosis en los pacientes VIH es algo a tener en cuenta en su seguimiento clínico. La osteoporosis aparece como una enfermedad favorecida por factores como la infección por VIH y el uso de tratamientos que demuestran un aumento de la desmineralización ósea a lo largo del tiempo. Existen más factores, comunes a la población general, que potencialmente aumentarían el riesgo de padecer osteoporosis. Las alteraciones de la distribución de la grasa corporal también son atribuibles a algunas terapias antirretrovirales.

La investigación en el ámbito del VIH ha avanzado de forma muy rápida y la aparición de nuevas pruebas diagnósticas aplicadas en este contexto benefician de forma importante el diagnóstico precoz de los trastornos derivados del virus y de sus terapias.

La formación del personal de enfermería a través de un curso de operador en radiodiagnóstico permite la realización de pruebas diagnósticas de imagen, denominadas radioabsorciometría de doble energía (DEXA), que determinan la densidad ósea y los problemas de distribución de grasa corporal. Ambos diagnósticos se complementan con pruebas analíticas.

Es fundamental la atención de la enfermería en el proceso de diagnóstico y en la modificación de los factores de riesgo para la osteoporosis, independientemente del tratamiento médico de la patología. El profesional de enfermería interviene en el seguimiento del sujeto, realizando las pruebas diagnósticas y *counselling* o consejos de prevención relacionados con factores que pueden favorecer la aparición de problemas de la densidad ósea, es decir, las técnicas y cuidados que contribuirán al diagnóstico y seguimiento del paciente .

El papel del profesional de enfermería adquiere cada vez más relevancia en la detección de hábitos no saludables susceptibles de ser modificados para mejorar la calidad de vida del paciente VIH en el futuro. Podemos hablar así de una especialización de la enfermería en el campo del VIH, tanto en los cuidados clínicos como en la realización de pruebas diagnósticas. Todo ello permite un manejo integral y un diagnóstico rápido y cómodo para el paciente dentro de la misma visita de seguimiento, favoreciendo así el control del sujeto, y educándole así en su salud.